

HIMNO. "Tantum ergo"

Adoremus reverentes, sacramento tan admirable.

Que el Antiguo Testamento deje paso a la Alianza Nueva y la fe preste su apoyo donde no llegan los sentidos.

Cantos de júbilo y bendición al Padre y a su Hijo, a quienes se debe la salvación, la gloria y el poder, homenaje semejante tributemos al que procede de ambos.

Amén.

Tantum ergo sacramentum
venerémur cernui;
et antiquum documentum
novo cedat rítui;
praestet fides supplementum
sénsuum deféctui.

Genitóri Genitóque
laus et iubilátio,
salus, honor, virtus quoque
sit et benedíctio;
procedénti ab utróque,
comprar sit laudátio.

Amén.

SALMO 135, 1-7/19-21

¡Aleluya!
Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,
que estáis en la casa del Señor,
en los atrios de la casa
de nuestro Dios.
Alabad al Señor porque es bueno,
tañed para su nombre, que es amable.
Porque el Señor se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro Dios más que todos los dioses.
El Señor todo lo que quiere lo hace:
en el cielo y en la tierra,
en los mares y en los océanos.
Hace subir las nubes desde el horizonte,
con los relámpagos desata la lluvia,
suelta los vientos de sus silos.

Casa de Israel, bendice al Señor;
casa de Aarón, bendice al Señor;
casa de Leví, bendice al Señor;
los que teméis al Señor, bendecid
al Señor.
Bendito sea en Sión el Señor,
que habita en Jerusalén.
¡Aleluya!

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio
ahora y siempre por los siglos de los siglos.
Amén.



Laudate omnes gentes, laudate Dominum (bis)

Alabe todo el mundo, alaben al Señor.

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El
No adoréis a nadie a nadie más que a El,
No adoréis a nadie a nadie más, no adoréis a nadie, a
nadie más, no adoréis a nadie, a nadie más que El.

PLEGARIA

Unidos a toda la Iglesia dirigimos nuestra oración a Dios, que guía, cuida y acompaña a su pueblo:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que sean fieles servidores de tu Iglesia. Roguemos al Señor. **(Kyrie eleison**

Por todas aquellas personas que sienten una especial llamada a consagrar su vida al Evangelio, para que respondan con docilidad. Roguemos al Señor.

Por todas las familias de nuestra diócesis: que sean escuela de oración y de encuentro con Dios. Roguemos al Señor.

Por todas las congregaciones e institutos de vida consagrada de nuestra diócesis. Para que el Señor los siga bendiciendo con abundantes vocaciones. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por nuestro Seminario diocesano; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno le ayudes en sus vidas y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, en Ti confiamos. Tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, concédenos lo que con fe te pedimos. Amén.

ORACION

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real.

Dígnate mirar con ojos de misericordia sus necesidades y bendícela

con aquellos bienes que sólo de ti le pueden llegar.

Sabes bien la necesidad que tenemos de sacerdotes,

la situación de nuestras comunidades de religiosos y religiosas,

la renovación generacional que esperan nuestros monasterios.

Acrecienta la fe de nuestras familias y bendícelas con vocaciones.

Santifica a nuestros sacerdotes;

que sus vidas sean expresión de su ministerio pastoral.

Te lo pedimos por la intercesión de los Santos de nuestra Diócesis y especialmente por San Juan de Avila, maestro de vida y benefactor de nuestro Seminario.



San Pedro Apóstol

10 Octubre 2019

Nº 111-2

PARROQUIA EN ORACION

*Alabad al Señor, sus siervos todos,
los que lo teméis, pequeños y grandes.*

Apocalipsis 19,5

De la carta de San Pablo a los Filipenses 2,1-11(años 50-60)

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordés con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás.

Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame:

Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.